

VA DE TRIUNFADORA DE LA FERIA

Luminoso desempeño de los de Begoña

POR HORACIO SOTO CASTRO
ENVIADO ESPECIAL

AGUASCALIENTES, Ags.- La divisa verde y oro de la ganadería de Begoña tuvo una luminosa actuación y se puso como triunfadora de lo que va del serial de la Feria de San Marcos, ya que les han cortado cuatro orejas y un rabo y un indulto luego de poner sobre la arena una bravura manifiesta, una clara embestida y calidad superior. Los toros que ha enviado el licenciado Alberto Bailleres han venido seleccionados, bien presentados, con su edad y peso reglamentarios. Fuertes y musculosos, que han sido aplaudidos de salida y en el arrastre.

Desde luego no ha sido casualidad, ni flor de un día, como se dice, pues en el historial de esa vacada están registrados triunfos resonantes

y les han perdonado la vida cuando menos a una decena y han desorejado y cortado rabos a un sinnúmero de toros. El hierro guanajuatense siempre ha estado presente en todos los seriales, ya que es indispensable su presencia y ha sido solicitado por las figuras y todos los toreros desean matar esos toros.

Los toros que se han lidiado en esta feria se han prodigado para que los matadores se luzcan ejecutando sus respetivas formas de interpretar el toreo. A Juan Pablo Sánchez lo han colocado en lo alto del escalafón con tres orejas y un rabo Con Dientitos, 34 con 486 kilos, se prestó para que el joven aguascalentense le hiciera una faena predominando los ayudados largos y templados por el recorrido que mostró. Y con Amiguitos, 289 con 482 kilos, prendió la mecha y le cuajó un faenón de antología con toda clase

de pases, en un trasteo largo al que le cortó el rabo.

Al francés Sebastián Castella le correspondió Cofrade Maya al que le hizo lo que quiso y le cortó una oreja, pero pudieron ser más apéndices de no haber pinchado.

Ahora, con los jugados el pasado 30 fue el acabóse con un encierro ejemplarmente presentado, bravo de verdad y con embestidas meridianas y bien pudieron ser indultados los corridos en tercero, cuarto y el quinto al que le perdonaron la vida. Éste fue una maravilla y el que salió en tercer lugar, desafortunadamente, saltó al callejón, fue mejor que el quinto, pero se lastimó las patas traseras y su desempeño brillante se anuló al final. Pero fue emotivo, alegre y con recorridos. Al regresar al ruedo Arturo Saldívar le ejecutó chicuelinas que hicieron que el público se pusiera de



pie. Y dio muletazos de gran trazo y temple.

Y al que se le perdonó la vida, Niño Bonito, 286 con 489 kilos, fue extraordinario elevado al cubo y aguantó más de un centenar de muletazos, todos ellos larguísimos y con temple, pues el toro tuvo suficiente fuelle para que así fuera. Talavante le hizo lo que quiso poniendo al público en el delirio. Los olés retumbaban en la plaza y se escucharon hasta Badajoz.

Talavante estaba eufórico y manifestó que esos toros no deben morir para bien de la fiesta y para perpetuar la especie "me hubiera dado mucha pena meterle la espada". Luego le pidió al ganadero que le guardara el producto que diera ese toro para

lidiarlos él.

Por su parte, el escrupuloso criador, estaba encantado con el encierro por lo bravo que resultó en términos generales y estaba muy contento por el indulto.

La misma noche fue curado y embarcado a su residencia en Dr. Mora para terminar de curarlo y para que se reponga. Se le localizaron los hoyos de los arpones de las seis banderillas y dos heridas por los puyazos que le dieron por los que les salía borbotes de sangre, ya que peleó de firme con los montados. A pesar de ello dio un juego inolvidable y se ganó la gracia de seguir con vida.

Allá en su hábitat natural le espera una punta de vaquillas y una vida de rey.